

INTRODUCCIÓN

Con este librito se quiere dar a conocer el modo en el que los chicanos se han afanado por obtener el reconocimiento de su identidad como un pueblo que habita legítimamente dentro de las fronteras de los Estados Unidos y que tiene derecho a conservar sus tradiciones así como, cuando lo crea necesario, a combinarlas con los nuevos elementos que aprende de los vecinos con los que comparte el suelo en que reside. Los rasgos que caracterizan a esta comunidad parten de las raíces de su pasado, por lo que para entenderlos es necesario recordar fragmentos de la historia de sus ancestros. Sin embargo, en la presente edición no se ha pretendido profundizar demasiado en estos aspectos que, aunque muy interesantes, desbordarían su principal objetivo, que no es otro que resaltar la importancia de la lengua como uno de los símbolos fundamentales que marca la multiplicidad cultural de los chicanos y señala su pertenencia a una comunidad única.

Para dar cuenta de estos aspectos, el volumen se ha estructurado en varias partes. En primer lugar, se explica la importancia del lenguaje como símbolo de pertenencia a una comunidad y se mencionan, muy sucintamente, otras de las señas que forjan la identidad del grupo. Seguidamente, se recogen una serie de anotaciones teóricas sobre el cambio de código, señalando la utilidad que esta herramienta comunicativa ofrece a sus usuarios para que añadan una amplia gama de matices a lo comunicado en el transcurso de sus interacciones. Finalmente, siguiendo una orientación sociolingüística, se analizan varias obras de la literatura chicana, en las que se señalan las funciones que los autores de esta minoría dan al cambio de código. Los autores chicanos dan a conocer la identidad de su grupo a través del discurso con el que caracterizan a sus personajes, el cual refleja la conducta verbal de la comunidad con el fin de legitimarla a través de sus publicaciones.